

MATERIAL DE ESTUDIO DE ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA TURÍSTICA

La antropología

En primer lugar, antes de abordar definiciones exhaustivas, conviene saber la procedencia del término *Antropología*. Proviene de la conjunción de los vocablos griegos: *anthropos* (humano) y *logos* (conocimiento).

Se suele encuadrar a la Antropología en el doble ámbito de las ciencias sociales y en el de la tradición de las humanidades. En este sentido, muchas veces se dice que la Antropología es una *ciencia social integradora* que se dedica al estudio del ser humano de forma holística. El *holismo* se refiere al estudio de todos los aspectos del ser humano: su pasado, presente y futuro, su naturaleza biológica y social, el lenguaje y la cultura.

Como cualquier otra ciencia, la antropología aplica las herramientas propias del *método científico*: observa sistemáticamente, registra cuidadosamente y analiza en base a evidencias empíricas sobre su objeto de estudio principal, esto es, la cultura y su diversidad. Dentro de las humanidades, por la perspectiva comparativa y transcultural que aporta, se considera a la antropología como una de las disciplinas más humanísticas.

A grandes rasgos, la antropología es una ciencia que trata de observar, interpretar y representar las voces y enfoques de diferentes épocas, lugares y culturas. “A través de sus diversos subcampos, la antropología reúne enfoques biológicos, sociales, culturales, lingüísticos e históricos. Las múltiples y variadas perspectivas ofrecen una apreciación más completa de lo que significa ser humano” (Kottak 2011).

El origen de la Antropología

La antropología nace en la atmósfera intelectual que se inicia a finales del siglo XVIII. Se consolida como disciplina académica durante la segunda mitad del siglo XIX, en un ambiente que enfrenta al racionalismo francés de Voltaire y el romanticismo alemán de Johan Gottfried von Herder, “el espíritu de las luces frente al relativismo histórico; la noción de universalidad en pugna con la de particularidad” (Díaz-Polanco 1999: 10)

Antropología general y los “cuatro campos”

La antropología (o antropología general) se divide en “cuatro campos”: la antropología social y cultural (o sociocultural), la antropología biológica o física, la antropología lingüística y la antropología arqueológica (más simplemente conocida como “arqueología”).

La antropología social y cultural, la que más seguidores tiene de las cuatro disciplinas de la antropología, estudia las sociedades y las culturas humanas, especialmente su diversidad, esto es, observa, analiza y explica las similitudes y diferencias sociales y culturales. Existen dos tipos de prácticas muy consolidadas dentro del campo de la antropología sociocultural: la etnografía (con base en el trabajo de campo) y la etnología (con base en la comparación transcultural). **La etnografía** trata de explicar las prácticas culturales de una sociedad o comunidad en particular. Tradicionalmente, los etnógrafos se introducen en pequeñas comunidades, conviven con su

gente durante un buen tiempo y recopilan pacientemente numerosos datos con el fin de analizar, interpretar y explicar la vida social, las costumbres, las creencias, la religión, la organización política y las actividades económicas locales. **La etnología** observa, analiza, interpreta y compara los resultados de la etnografía los resultados obtenidos de la etnografía. Se comparan y contrastan los datos obtenidos en diferentes sociedades para después realizar generalizaciones sobre la sociedad y la cultura. Se puede decir que la etnología lleva lo particular de la etnología a lo general. Los etnólogos buscan similitudes y diferencias culturales, formulan hipótesis y elaboran teorías para comprender el funcionamiento de nuestros sistemas sociales y culturales. La etnología no sólo compara los datos obtenidos de la etnografía, sino también los de otros campos como, por ejemplo, la arqueología, que son imprescindibles para reconstruir los sistemas socioculturales del pasado.

Etnografía y etnología: dos dimensiones de la antropología cultural	
Etnografía	Etnología
• Requiere trabajo de campo para recoger datos. • Suele ser descriptiva. • Especifica de un grupo/comunidad.	• Utiliza datos recogidos por una serie de investigadores. • Suele ser sintética. • Comparativa/transcultural

Fuente: [Kottak, Conrad Phillip](#). 2011. *Antropología cultural*. 14ª ed. México, D. F.: McGraw-Hill, p. 10.

La antropología biológica o física estudia la diversidad biológica del ser humano en el espacio y el tiempo. Dentro de este campo se han consolidado cinco intereses especiales: 1) La evolución humana según revelan los registros de fósiles (paleontología); 2) Genética humana; 3) Crecimiento y desarrollo humanos; 4) Plasticidad biológica humana (la capacidad del cuerpo para enfrentarse a tensiones como el calor, frío y la altitud); 5) La biología, evolución, comportamiento y vida social de monos simios y otros primates.

La antropología lingüística estudia el lenguaje en su contexto sociocultural a través del espacio y el tiempo. Los sociolingüistas tratan de descubrir las relaciones entre las prácticas lingüísticas y las variaciones socioculturales. “Ningún lenguaje es un sistema homogéneo en el que todos hablan de la misma forma”.

La arqueología estudia el comportamiento humano y los modelos culturales a través de los restos materiales que los humanos dejan tras de sí.

Estos “cuatro campos” (o subdisciplinas) están íntimamente interrelacionados y los resultados de las investigaciones de cada uno de ellos pueden influir muy notablemente en los otros.

“La antropología general explora los fundamentos de la biología humana, la sociedad y la cultura, y considera sus interrelaciones”. Los antropólogos comparten ciertos supuestos básicos, entre ellos, el más fundamental según Kottak: “la idea de que no es posible extraer conclusiones acertadas acerca de la “naturaleza humana” a partir del estudio de una sola nación, sociedad o tradición cultural”. Para ello es necesario el “enfoque comparativo” (Kottak 2011: 9).

Antropología ¿social o cultural?

Según el *Diccionario de Antropología* de Thomas Barfield (2001: 43-48), la antropología cultural y la antropología social son tradiciones intelectuales diferenciables entre sí e incluso independientes. El uso de los términos “cultural” y “social” para delimitar ambas se popularizó en la década de 1930, aunque tal divergencia ya había aparecido antes. En la actualidad estos dos términos no señalan una división de enfoque precisa, de tal manera que muchos antropólogos ignoran tal distinción. Pero para otros la diferencia continúa siendo importante, aunque sólo sea para delimitar estilos etnográficos diferentes.

La terminología “antropología cultural” suele aplicarse a trabajos etnográficos de carácter holístico que se centran en estudiar cómo las diversas formas de la cultura afectan a la experiencia individual, o en ofrecer una visión global de las de las creencias, costumbres e instituciones de un pueblo. La terminología “antropología social” se aplica a los trabajos etnográficos que intentan delimitar un sistema concreto de relaciones sociales (la vida doméstica, las leyes, la política, la economía). En la antropología social se otorga mayor atención a las bases organizativas de la vida social.

En cuanto a las influencias nacionales e internacionales en el uso distinto de los dos términos, la antropología cultural continúa siendo la tradición dominante en Estados Unidos, y la antropología social lo es en Gran Bretaña. Pero, como nos advierte Barfield, las dos tradiciones no se corresponden exactamente con esa división. El antropólogo británico Edward Tylor (1832-1917) es considerado como el precursor de la antropología cultural. Por otro lado, se considera al antropólogo norteamericano Lewis Henry Morgan como la figura principal de la antropología social británica. Sin embargo, otros antropólogos, como Bronislaw Malinowski, huyeron de cualquier tipo de categorización.

Barfield nos cuenta algunas asimetrías interesantes entre la “antropología social” y la “antropología cultural”. Según Radcliffe-Brown, los antropólogos sociales han visto a la antropología cultural como un campo de investigación distinto, mientras que los antropólogos culturales han identificado a la antropología social como un subcampo de la antropología cultural. Los antropólogos sociales han tendido a minusvalorar algunas de las principales preocupaciones de los antropólogos culturales, como los estudios de “cultura y personalidad”, al suponer que están basadas en premisas erróneas. Por su parte, los antropólogos culturales se han referido a los antropólogos sociales como “quisquillosos adeptos de una doctrina excesivamente estrecha”. La manifestación más explícita de esta desconfianza mutua fue el debate que tuvo lugar en 1951 en *The American Anthropologist* entre George Peter Murdock y Raymond Firth.

Entre los temas que perduran sobre la distinción entre la antropología social y la antropología cultural, Barfield se hace la siguiente pregunta: ¿Esta distinción es una mera cuestión de tude estilo o de tradición cultural (coloreada de identidad nacional) o si por el contrario apunta a una divergencia sustancial y filosófica más profunda? Barfield explica el argumento de esta última interpretación:

La antropología cultural, en la tradición de Boas, pretende aprehender la totalidad de la vida cultural humana. La antropología social aborda las bases organizativas de las sociedades humanas. En la práctica, algunos antropólogos culturales también dan prioridad analítica a la estructura social, y algunos antropólogos sociales, cuando analizan los sistemas sociales,

aprehenden una gran parte de la vida cultural. Sea como fuere, uno de los enfoques es básicamente sintético, y el otro analítico e inductivo. (Barfield 2001: 47)

La distinción entre la antropología social y la antropología cultural continúa estando presente en la antropología contemporánea, sin embargo ha perdido fuerza y la mayor precisión que tuvo a mediados del siglo XX. Según Barfield, el declive de esta distinción podría deberse a la influencia del antropólogo francés Claude Lévi-Strauss, quien en 1949 declaró que “la antropología social y la antropología cultural eran parte de la etnología y virtualmente indiferenciables”.

La cultura

Las culturas son tradiciones y costumbres, transmitidas mediante aprendizaje, que forman y guían las creencias y el comportamiento de las personas expuestas a ellas. Los niños aprenden tales tradiciones al crecer en una sociedad particular, mediante un proceso llamado enculturación. (Kottak 2011: 5)

La cultura de una sociedad se conforma a base de muchas generaciones que van consolidando una serie de costumbre y creencias acerca de cómo son y deben hacerse las cosas, la concepción del mundo, la concepción de “el bien y el mal”. La cultura es fundamental para la cohesión de las conductas y las creencias de los individuos que viven en una determinada sociedad.

El mecanismo más importante para la transmisión y el mantenimiento de las costumbres y creencias de cada cultura es el *aprendizaje*, un mecanismo inminentemente social mucho más influyente que la herencia biológica. “La cultura no es en sí misma biológica, sin embargo descansa en ciertas características de la biología humana” (Kottak 2011: 5).

La prueba transcultural

“La prueba transcultural”, según Kottak (2011: 4), es el elemento primordial para el enfoque antropológico. La antropología hunde sus raíces en la “perspectiva transcultural”. Muchas veces no caemos en la cuenta de que la cultura en la que estamos insertos nos resulta “invisible”, la vemos como lo normal, como lo que siempre ha sido, hasta que experimentamos lo que se suele conocer como “choque cultural”, esto es, el cúmulo de sentimientos de extrañeza que experimentamos cuando nos introducimos en otra cultura distinta de la nuestra de origen y las comparamos. Es entonces cuando nuestras creencias y nuestras costumbres se someten a tensión al compararlas con las de otras culturas y comprobar lo diferentes que son, e incluso totalmente contrarias a las nuestras. Y ante esta perspectiva comparativa se puede afirmar *a priori* que las concepciones sobre el ser humano, lo que las cosas son y cómo se deben hacer, no pueden ser definidas únicamente por una cultura.

La diversidad cultural

En su conocido manual *Antropología Cultural* (2011), Conrad Phillip Kottak [\[2\]](#) sostiene que “ningún campo académico tiene un compromiso o respeto tan fuerte con la diversidad cultural como la antropología”.

La antropología explora la diversidad humana en el tiempo y el espacio; estudia toda la condición humana, su pasado, presente y futuro; su biología, sociedad, el lenguaje y la cultura. De particular interés es la diversidad que proviene de la adaptabilidad humana. (Kottak 2011: 4)

La creatividad, la adaptabilidad y la flexibilidad son atributos humanos básicos, y la diversidad humana es el tema de estudio de la antropología. (Kottak 2011: 5)

Al principio del manual, Kottak nos comenta una interesante experiencia que denomina “Otra mirada a...” y que ha procurado aplicar siempre a sus alumnos en clase. El propósito de esta experiencia es descubrir las diferencias más destacadas que los alumnos extranjeros perciben entre su cultura de origen y la del país donde se encuentran estudiando. “El punto de vista de un extranjero puede ayudar a hacer visibles características particulares de la cultura propia”. Es al estudiar otras culturas cuando “aprendemos a apreciar, a cuestionar y a reinterpretar aspectos de nuestra cultura”.

La “Otra mirada a...” de Kottak no sería en esencia muy diferente de lo que Thomas R. Williams llamó el “desgaste del etnocentrismo” en la investigación de la cultura.

Tratándose del estudio del otro hay un conjunto de dificultades, de obstáculos para que el investigador pueda captar o “comprender” en su profundidad y significado, en su función, etcétera, el fenómeno cultural que quiere estudiar. Uno de los obstáculos principales consiste en los preconceptos, en las nociones etnocéntricas que inevitablemente el antropólogo carga como bagaje de su propio mundo. Por consiguiente, hay que desgastar tal etnocentrismo. (Díaz-Polanco 1999: 17)

Adaptación biológica y cultural

La evolución de los seres humanos ha dependido de dos tipos de adaptación: la biológica y la cultural. Entendiendo por adaptación el conjunto de cambios que los organismos realizan para enfrentarse y sobrevivir a las diversas fuerzas del ambiente y las circunstancias a la que están sometidos, los humanos a lo largo del tiempo hemos tenido que adaptarnos, por ejemplo, al clima de diferentes lugares. En este caso, la adaptación biológica podría dar cuenta de las diferencias fisionómicas de los individuos en distintas partes del mundo; pero aprendimos también a abrigarnos para no pasar frío. Cuando nos trasladamos de un lugar más cálido a uno más frío, procuramos llevar la ropa más adecuada para soportar el frío. Esto último es una de las múltiples adaptaciones culturales que hemos desarrollado para protegernos y adaptarnos a las inclemencias del clima y la meteorología.

En la siguiente tabla (Kottak 2011: 8) podemos ver las diferentes formas de adaptación cultural y biológica que tenemos los humanos para adaptarnos a lugares de gran altitud.

Podemos preguntarnos: ¿entre la adaptación biológica y la cultural, de cuál de ellas ha dependido más la evolución de los seres humanos? Si tenemos en cuenta todos los cambios que hemos experimentado desde el mismo origen de la humanidad, no será fácil responder a esta pregunta. Aparte de la cuantía de los cambios hay que tener en cuenta los aspectos cualitativos, los cuales, según la relevancia que se otorgue a uno y otros cambios de diferente índole (biológicos y culturales), forman parte del extenso e intenso debate *Biología vs Cultura*,

que enfrenta, por ejemplo, a antropólogos culturales y sociobiólogos. Las controversias de este debate se centran en torno a la idea de si ha sido la cultura la que ha propiciado la evolución biológica humana o al contrario. La tesis más comúnmente aceptada es que *evolución biológica* y *evolución cultural* han corrido parejas en continua interconexión. No obstante, de los más de 150.000 años de vida que se estima que el *homo sapiens* lleva sobre la Tierra, en los últimos 10.000 años los cambios culturales han sido mucho más numerosos y relevantes. En palabras de Kottak:

*Conforme se desarrolla la historia humana, los medios de adaptación social y cultural se han vuelto cada vez más relevantes. En este proceso, los humanos han imaginado diversas formas de enfrentar la diversidad de ambientes que han ocupado en el tiempo y el espacio. Las tasas de adaptación y cambio culturales se han acelerado, en particular durante los últimos 10.000 años. Durante millones de años, la caza y la recolección de los recursos de la naturaleza, el forrajeo, fue la base exclusiva de la subsistencia humana. Sin embargo, sólo se requirió de algunos miles de años para la **producción de alimentos** (el cultivo de plantas y la domesticación de animales), que se originó hace unos 12.000-10.000 años, para sustituir el forrajeo en la mayoría de las áreas. Entre 6.000 y 5.000 años antes del presente, surgieron las primeras civilizaciones. Eran sociedades grandes, poderosas y complejas, como el antiguo Egipto, que conquistó y gobernó grandes áreas geográficas.*

Más recientemente, la extensión de la producción industrial afectó profundamente la vida humana. A lo largo de la historia, las grandes innovaciones han surgido a costa de las anteriores. Cada revolución económica ha tenido repercusiones sociales y culturales. La economía global actual y las comunicaciones vinculan a todas las personas contemporáneas, directa o indirectamente, en el moderno sistema mundial. Las personas deben enfrentar fuerzas generadas por sistemas cada vez más grandes: región, nación y mundo. (Kottak 2011: 8)

El estudio de las “adaptaciones contemporáneas” en un mundo cada vez más global forma parte de ese gran reto que tiene ante sí la antropología, como indicaba al principio. “Las culturas de las personas del mundo necesitan ser redescubiertas constantemente y ellas se reinventan en circunstancias históricas cambiantes” (Marcus y Fischer 1986: 24 en: Kottak 2011: 8).

La antropología social y cultural y la sociología

La antropología social y cultural comparte con la sociología el mismo interés por las diferentes formas de organización social y los comportamientos dentro de ellas. Según Kottak (2011: 14-15) Las diferencias más significativas entre la antropología social y cultural y la sociología provienen del tipo de sociedades a las que cada una se enfocaron en sus inicios. Mientras la sociología se centró en las sociedades industriales de occidente, la antropología puso su punto de mira inicial en las sociedades no industriales, pequeñas y no letradas (sin escritura). Cada disciplina elaboró sus propios métodos de recopilación de datos, los que cada una consideró más adecuados según el tipo de sociedad. Así, la sociología hizo uso de las estadísticas y del muestreo para describir fenómenos de las sociedades industriales, mientras que la antropología se apoyó en la etnografía, “un proceso de investigación en el que el antropólogo observa registra y se involucra de manera cercana en la vida diaria de otra cultura; experiencia etiquetada como el método de trabajo de campo, y luego escribe un relato sobre esta cultura,

con énfasis en el detalle descriptivo” (Marcus y Fischer 1986: 18 en: Kottak 2011: 15). De gran importancia en la etnografía es la peculiar técnica de investigación de la “observación participante” que implica “tomar parte en los eventos que uno observa, describe y analiza”.

Si bien hemos referido las diferencias sustanciales de ambas ciencias a los métodos de investigación y los tipos de sociedades objetos de su estudio en sus inicios, ahora la antropología sociocultural y la sociología convergen en muchas áreas de estudio y comparten métodos. A medida que se extiende y se complejiza el moderno sistema mundial, los sociólogos hacen más incursiones en países en desarrollo y otros lugares que fueron campos exclusivos de estudio de la antropología. De igual manera, los antropólogos ahora centran mayor atención en países industriales, donde estudian cuestiones de gran relevancia como el “declive rural”, la vida social de las grandes ciudades y el papel que los avances tecnológicos de la comunicación juega en los cambios socioculturales.

Existen distintas ciencias que estudian al ser humano pero cada uno lo analiza desde una perspectiva de estudio. La [antropología](#) cultural es una de las ciencias que profundiza en el conocimiento del ser humano considerando el análisis de las [costumbres](#) y tradiciones de los pueblos y su influencia en los valores y en el estilo de vida de las personas.

Esta [disciplina](#) también recibe el nombre de antropología social, es decir, toma como objeto de estudio la sociedad desde distintos puntos de vista: estudio de los mitos, estructura [política](#) de los pueblos, tipos de [familia](#) e interacción social, calidad de vida, [alimentación](#)...

La cultura es una segunda naturaleza

La antropología cultural explica que para poder comprender a un ser humano es importante conocer también el entorno en el que vive ya que este entorno influye de forma directa en su modo de ser. Este tipo de conocimiento también estudia, por tanto, la vertiente social del ser humano como un ser de costumbres que termina interiorizando como normales y lógicas muchas de las tradiciones que observa en su entorno más cercano. Desde este punto de vista, la cultura es como una segunda naturaleza.

El ser humano, como agente social directo, también es un ser ético (la ética es otra de las disciplinas estudiadas por la antropología cultural). La moral también puede tener unos matices concretos dependiendo del tipo de cultura. La antropología social reflexiona también sobre las diferencias importantes y las semejanzas que existen entre los distintos tipos de cultura y en cada contexto histórico.

Conocer la esencia de los pueblos

La antropología cultural estudia el modo de vida de los pueblos más desarrollados y también, de los más primitivos. La cultura es importante porque aporta una [identidad](#) al grupo que se siente identificado con esa esencia. Es decir, el valor del grupo también muestra el refuerzo de la pertenencia que siente el individuo al formar parte de un entorno con el que comparte valores y costumbres.

La observación es uno de los métodos más utilizados en la antropología cultural para [analizar](#) las tradiciones de un pueblo a partir de datos objetivos y no a partir de [hipótesis](#) y suposiciones.

Esta ciencia también es importante porque permite al ser humano conocer su evolución histórica y su desarrollo.

La **economía y el turismo** de un país se relacionan estrechamente entre sí. Los factores económicos generales tienen efectos tanto positivos como negativos en el turismo.

factores económicos generales del turismo

Los factores de influencia positiva son:

- **Crecimiento de los ingresos efectivos**, con un aumento de los recursos efectivos los consumidores obtienen más dinero a su disposición, por lo que aumenta la demanda de turismo.
- **Una distribución más equitativa de los ingresos**, cuanto más uniforme sea la distribución de los ingresos en la sociedad, más personas podrán comprar un producto turístico.
- **Estabilidad del mercado de divisas**, si el tipo de cambio de las divisas es estable, la población puede comprarlas en mayor cantidad, y es más fácil planificar las vacaciones en esta situación.

Los factores que tienen un impacto negativo en el turismo son:

Fenómenos de crisis económica

Aumento del desempleo, recortes salariales, etc.

Situación inestable con la moneda, si el tipo de cambio de la divisa es alto, la población puede comprarla menos, lo que significa que un viaje turístico en el extranjero costará mucho más.

Impacto económico del turismo

El turismo tiene un gran efecto en la economía de la región en la que se desarrolla. Se pueden distinguir tres direcciones principales del impacto del turismo en la vida de la sociedad: económica, social y humanitaria.

La importancia de la economía del turismo

Como fenómeno económico, el turismo es visto desde dos lados:

Como un complejo económico, cuyo desarrollo se explica más por las tendencias, los procesos y las relaciones económicas mundiales.

Como el principal catalizador del crecimiento económico. De este modo, el turismo actúa como un canal de redistribución del producto interno bruto.

En el mundo actual el turismo:

Tiene una aplicación industrial.

Actúa como un servicio que no puede acumularse y transportarse.

Se caracteriza por un alto nivel de eficiencia y un rápido retorno de la inversión.

Es pionero en el desarrollo económico de los nuevos sectores.

Constituye un medio eficaz para proteger la naturaleza y el patrimonio cultural.

Accesible a prácticamente todos los sectores económicos y actividades humanas.

Se sabe que los ingresos procedentes del turismo extranjero en los países desarrollados son el doble de los ingresos procedentes del comercio internacional de metales no férreos y ferrosos.

Los ingresos procedentes del turismo se generan como resultado de los gastos de los turistas, que se definen como el monto total de los ingresos de consumo en que incurre un visitante durante su viaje y su estancia en el destino.

Los desembolsos de los turistas incluyen el pago: Viajes especiales. Paquetes de vacaciones y tours. Alimentos y bebidas. Actividades recreativas, culturales y deportivas. Bienes de consumo, que son parte integral de los viajes. Atención médica, etc. Los gastos de los turistas mencionados anteriormente tienen un impacto directo en la economía, es decir, la actividad económica del turismo contribuye a la creación de ingresos nacionales.

Ámbitos impacto económico del turismo. Las esferas del impacto del turismo en la economía del país y la sociedad en su conjunto son: **Ámbito empresarial.** La creación de una empresa turística es beneficiosa porque proporciona sus productos y servicios a los clientes, trabajadores y empleados ("salarios y otros pagos"), a los accionistas (propietarios), a los ingresos del Estado (región), a los impuestos y a las tasas. **Áreas de consumo e ingresos.** El turismo está creando una nueva forma de demanda de los consumidores. La demanda de los turistas de diversos bienes y servicios contribuye al desarrollo de la industria local. Gracias a ello, la producción de bienes de consumo se está desarrollando y el nivel de vida de la población va mejorando. **Empresas-de-transporte**

Gracias al turismo, los negocios locales se están desarrollando, entre otras cosas:

Instalaciones culturales y de entretenimiento (museos, exposiciones, monumentos y conmemoraciones, espectáculos, cine), que a su vez benefician a la región y a la población local a través de los impuestos

Empresas de transporte (transporte público, alquiler de coches, uso de autobuses para excursiones, las líneas aéreas locales se centran en gran medida en los ingresos procedentes del turismo).

Empresas que producen souvenirs, equipos turísticos especiales y artesanías (los productos de estas empresas en todo el mundo están orientados en gran medida a los turistas).

El ámbito de la moneda. El turismo contribuye a la entrada de cantidades importantes de divisas. Además, la entrada de divisas no sólo se realiza en forma de pago del paquete turístico (tour), sino también en forma de cambio de dinero en las oficinas de cambio del centro turístico para el gasto diario de los turistas, el pago de servicios adicionales, etc.

Actualmente la mayoría de la infraestructura de la comunicación es patrimonio de la iniciativa privada concentrada en los países centrales. Sus líderes, conscientes del poder que les da el poseer esa tecnología, constituyen la industria cultural para elaborar y diseñar los bienes culturales, los mismos que se exponen en los medios de comunicación con el fin de aumentar sus ventas y mantener o acrecentar el control social. Derivado de este proceso de la concentración de los medios en el capital privado, se impulsa la homogenización a partir de la heterogeneidad cultural de las naciones sin reconocer las fronteras económicas, políticas y culturales del Estado-Nación y da como resultado la consolidación de los intereses capitalistas, mismos que hoy dominan el fenómeno sociocultural, conocido como globalización.

Conforme a este contexto se hará la reflexión del comportamiento humano, consumo y los medios de comunicación en los trabajos de algunos teóricos que se han preocupado en explicarlo. No obstante, se debe de reconocer que en esa búsqueda de respuestas, se han sistematizado las investigaciones bajo sus propias metodologías, áreas de conocimientos e ideologías.

TURISMO Y LAS TEORIAS SOCIOLOGICAS. Desde el punto de vista técnico, la noción sociológica de fenómeno social, encuentra su sustrato mas general en la noción de “hecho social”, que encontramos en Durkheim (Durkheim E., 1972, p.37-48) . La noción de “hecho social” permite visualizar el rol metodológico de la Sociología, respecto a las otras ciencias sociales particulares, en cuanto comprende un sistema de ideas y correlatos semánticos que se dan con independencia del sujeto y que pertenecen a distintas áreas de las ciencias sociales. En segundo lugar, los hechos sociales se diferencian de cualquier otro tipo de enunciado científico, por lo que puede afirmarse que pertenecen sólo a las ciencias sociales y en su forma más general, a la Sociología. En tercer lugar, el turismo puede ser explicado y formalmente definido como un sistema particularizado de hechos sociales o en forma conceptual, el turismo tiene su forma más general de trato, cuando lo consideramos como un hecho social. De esta manera, hemos dado ubicación dentro de un género al turismo. Lo hemos considerado como una subclase de la clase de los hechos sociales. Nos corresponde hablar de sus diferencias específicas. Esto requiere de una aclaración y una conceptualización. La primera va dirigida al posible cuestionamiento que puedan hacer los que leen estas líneas. Es lógico preguntarse, ¿porqué remontarnos a la idea durkheimiana de hecho social, cuando ésta ha sido superada por consideraciones modernas acerca de la especificidad sociológica? Nuestra aclaración comprende la aceptación de esta objeción, a lo cual añadimos que la noción de hecho social y la conceptualización asociada, posibilita, junto con una interpretación sociológica de las representaciones sociales, la realización de un trabajo experimental, netamente sociológica y la introducción de modelos, acorde con nuestros objetivos. La conceptualización anunciada comprende 2 aspectos: conceptos asociados con el hecho social y su comprensión dinámica y conceptos asociados con el turismo como hecho social. Las relaciones que se dan entre ambos tipos de conceptos añaden un elemento más, en una hermenéutica eminentemente sociológica del turismo. El primer aspecto de nuestra conceptualización, va hacia una dinamización de la idea de hecho social, que se inicia con el propio Durkheim y que de alguna manera se encuentra en la Sociología posterior. En nuestro caso, esto se trata de hacer congruente con el punto de vista introducido, mediante el cual se considera al turismo como un hecho social. En este propósito, es particularmente útil, el concepto de representaciones colectivas, introducido por Durkheim. Para Durkheim (Durkheim, 1972, p.47-48) la

Representación colectiva está relacionada con la de Hecho Social, de esta manera: Es hecho social toda manera de hacer, fijada o no, susceptible de ejercer sobre el individuo una coacción exterior; o también, que es general en la extensión de una sociedad dada a la vez que tiene una existencia propia, independientemente de sus manifestaciones individuales". Maricela Perera Píorez, acertadamente, reseña a Durkheim del siguiente modo: La representación colectiva..."es la forma en que el grupo piensa en relación con los objetos que lo afectan... De naturaleza diferente a las representaciones individuales, las considera hechos sociales de carácter simbólico, producto de la asociación de las mentes de los individuos. Así apunta siguiendo a Durkheim: ..."Los hechos sociales no difieren sólo en calidad de los hechos psíquicos; tienen otro sustrato, no evolucionan en el mismo medio ni dependen de las mismas condiciones. Esto no significa que no sean también psíquicos de alguna manera, ya que todos consisten en formas de pensar o actuar. Pero los estados de la conciencia colectiva son de naturaleza distinta que los estados de conciencia individual; son representaciones de otro tipo: tienen sus leyes propias..." (Durkheim, 1972, p.37-48-) Aunque en Durkheim, se encuentra la idea de una percepción grupal de los hechos sociales y un atisbo de la idea sobre una génesis de los mismos, sus planteamientos no permiten todavía, el logro de una mayor aplicación en los terrenos teórico y experimental. En sus continuadores se perciben progresos en el orden sociológico en general, pero no se continúa con un desarrollo sobre el "hecho social" y sus conceptos asociados. A modo de ejemplo, exponemos una definición representativa de la Sociología, donde no se observa la diferencia entre los fenómenos sociales y los fenómenos de las otras ciencias, ni se propicia un trabajo experimental, basado en una metodología particularizadamente sociológica. "La Sociología (Giddens A. ,1994) es el estudio de la vida social humana, de los grupos y sociedades. Es una empresa cautivadora y atrayente, al tener como objeto nuestro propio comportamiento como seres humanos. El ámbito de la sociología es extremadamente amplio, desde el análisis de los encuentros efímeros entre individuos en la calle hasta la investigación de los procesos sociales mundiales. Unos pocos ejemplos permitirán que nos formemos una impresión inicial sobre su naturaleza y objetivos. ." Fuera de la Sociología, en el ámbito de la Psicología Social, mediante el desarrollo que le imprimió en Francia, Serge Moscovici, se propicia la continuidad necesaria a una comprensión sociológica del turismo. La idea de las representaciones colectivas de Durkheim queda ampliada con la noción de representaciones sociales, introducida por Moscovici (Moscovici S. ,1962). Esta ampliación, comporta una perspectiva psicosocial, en la que se distinguen 2 polos: sociológico y psicológico en un continuo interior en el terreno de la Psicología Social.

Rural y urbano

Lo rural y lo urbano engloban un conjunto de atributos que se asocian a una región, localidad o comunidad, entre otros tipos de agrupaciones humanas.

Entre los atributos que se asocian a lo **rural** se encuentran el que una zona tenga **baja densidad demográfica**, desarrolle actividades económicas ligadas al **sector primario**, posea grandes espacios de terreno y áreas verdes, y carezca de centros administrativos gubernamentales.

En el caso de lo **urbano**, este engloba atributos como la presencia de una **alta densidad demográfica**, que las principales actividades económicas sean las **del sector industrial y de servicios**, y la existencia de centros administrativos gubernamentales e infraestructura física.

Cabe resaltar que no existe una sola forma de definir lo rural y lo urbano. Los criterios utilizados para delimitar sus atributos son variables. Es posible encontrar características asociadas a lo urbano en medios rurales y viceversa.

	Rural	Urbano
Definición	Es un conjunto de características asociadas a una localidad o región, como lo son la baja densidad demográfica, el desarrollo de actividades económicas del sector primario y el alejamiento de centros administrativos gubernamentales.	Es un conjunto de características vinculadas a una localidad o región, principalmente la presencia de una alta densidad demográfica, de una economía industrial y de servicios, así como también de centros administrativos gubernamentales.
Características	● Se asocia al espacio de campo o natural. ● Cuenta con una densidad demográfica baja. ● Población es homogénea. ● Poca o nula presencia de centros administrativos gubernamentales y centros financieros. ● El ingreso de la población es inferior que en las zonas urbanas. ● Relaciones sociales son más íntimas y duraderas. ● Flujo migratorio es negativo.	● Se asocia a la ciudad y las localidades que presentan grandes construcciones y una organización ambiental creadas por los humanos. ● Cuenta con una densidad demográfica elevada. ● Población heterogénea. ● Hay presencia de centros administrativos gubernamentales y centros financieros. ● La población tiene ingresos superiores a los del espacio rural. ● Relaciones sociales son más impersonales y de menor duración.

	Rural	Urbano
Sector económico más importante	Sector primario (actividad agrícola o agropecuaria).	Movimiento migratorio es positivo. Sector secundario (industrial y manufacturero) y sector terciario (servicios).
Criterios más utilizados en América Latina	Demográfico: población generalmente inferior a los 2500 habitantes. Administrativo: poblaciones que no poseen centros administrativos o se encuentran fuera de las cabeceras de distrito (u otra localidad con presencia gubernamental importante).	Demográfico: población generalmente superior a los 2500 habitantes. Administrativo: poblaciones que se encuentran en cabeceras o capitales de distrito y/o cuentan con presencia de centros administrativos.

¿Qué es lo rural?



Grandes espacios verdes y agrícolas, como las terrazas de arroz de Longsheng, en China, son un ejemplo de un espacio rural.

Lo **rural** se refiere a un conjunto de características que se asocian a una localidad o región, como lo es contar con una **baja densidad demográfica** o una comunidad reducida de habitantes. En una zona rural, la principal actividad económica gira en torno al trabajo con el medio ambiente, particularmente en el **sector primario**.

La palabra rural proviene del latín *ruralis*, y se refiere a aquello que 'proviene o es del campo', o a un 'espacio abierto' (de terreno).

En este sentido, lo rural se ha identificado por la presencia de grandes espacios de tierra en los cuales hay pequeños asentamientos humanos. Es común que la infraestructura sea de menor capacidad, cuando se le compara con las grandes ciudades (centros urbanos). Son generalmente regiones con comunidades en las que hay una baja densidad demográfica.

Existe una menor proximidad entre las vecindades y las casas. Las viviendas son unifamiliares. Además, en las zonas rurales predomina la producción agrícola y actividades agropecuarias.

Generalmente, se habla de lo rural y lo urbano como opuestos. Es decir, se define lo rural como lo no-urbano y viceversa, según una serie de criterios que se asocian a cada uno. Sin embargo, en la actualidad los espacios rurales y el estilo de vida en estos

lugares ha cambiado. Aspectos como la diversificación del tipo de empleos, desarrollo de programas de turismo sostenible y otras formas de generar ingresos se han hecho presentes en el mundo rural.

Como norma general, las zonas rurales son las de menor ingreso en un país. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés), aunque la pobreza en regiones rurales en América Latina ha disminuido desde la década de 1980, existe aún una brecha grande entre el ingreso de las zonas urbanas y las rurales.

Características de lo rural

- Implica la presencia de actividades agrícolas o del sector primario.
- Se relaciona con el campo, espacios abiertos, grandes áreas verdes y vegetación.
- Generalmente, la población de una zona o comunidad rural cuenta con ingresos inferiores al promedio del ingreso per cápita de un país.
- La densidad poblacional y la cantidad de habitantes es baja en relación con la media nacional del país.
- Es común que no existan centros administrativos de gobierno de gran jerarquía.
- Hay poca presencia de infraestructura física.
- La migración tiene un flujo negativo (del espacio rural hacia la ciudad).
- Las relaciones sociales son más cercanas y duraderas (amistades, familia y relaciones de trabajo).

¿Qué es lo urbano?



Róterdam es uno de los grandes centros urbanos de Holanda y Europa.

Lo **urbano** se refiere a un conjunto de características que una localidad o región posee, como lo son una **alta densidad demográfica**, una actividad económica ligada al **sector industrial y el de servicios**, así como la presencia de centros administrativos y de infraestructura física (pavimentación, acueductos, servicios eléctricos, etc.).

La palabra urbano proviene del latín *urbanus*, y se refiere a 'lo relacionado con la ciudad'. Las grandes ciudades se caracterizan por tener grandes edificaciones y una densidad demográfica elevada.

La infraestructura física del entorno es un criterio importante cuando se califica a algo como urbano. Por ejemplo, en una región urbana hay edificios, residencias, industria y centros administrativos, entre otros.

La logística de transporte y comunicación también representa una característica muy utilizada para definir qué es urbano. La disposición de servicios de transporte y su eficiencia son usados para comparar localidades urbanas y rurales.

En una región urbana, la densidad demográfica tiende a ser alta. En países como México y Venezuela, las localidades o centros poblados con más de 2500 habitantes son considerados como poblaciones urbanas. Este es un criterio cuantitativo para definir qué regiones son urbanas (o rurales).

La existencia de centros administrativos o que las comunidades sean cabeceras de un distrito son considerados como criterios por diferentes países para definir qué es lo urbano a nivel geográfico o demográfico.

Otro rasgo de lo urbano es el que la actividad más importante de una región esté ligada al sector industrial o de servicios y no al sector agrícola o agropecuario.

En este caso, se considera que en un espacio urbano la mayor parte de la población activa se dedica al sector industrial o de servicios, y no a labores agropecuarias.

Características de lo urbano

- Lo urbano es identificado con la ciudad, siendo algo que ha sido construido y organizado por los seres humanos.
- La densidad poblacional es alta (en relación con otras poblaciones del mismo país) y este es el criterio más utilizado para definir qué localidades son urbanas en un país.
- La población es heterogénea.
- Existen edificaciones e infraestructura física y servicios.
- Hay presencia de centros administrativos.
- El sector industrial y de servicios son los más importantes y la mayor parte de la población activa trabaja en estos sectores.
- Generalmente asociado a una población, zona o comunidad con ingresos superiores a los de los habitantes del espacio rural.

Lo rural y lo urbano en América Latina

Cada país utiliza criterios ligeramente diferentes para definir qué es lo rural y lo urbano. El principal instrumento utilizado para determinar qué localidades o poblaciones se clasifican como rurales o urbanas son los censos nacionales, los cuales se aplican una vez cada diez años en la mayoría de países.

En general, la mayoría de la población en **América Latina** habita en los centros urbanos. El criterio más utilizado para definir qué es rural y urbano es el **demográfico**, aunque no contempla tanto la densidad poblacional o demográfica, sino más bien la cantidad de personas que habitan en una comunidad dada. El siguiente criterio que más se utiliza es el **administrativo**.

Estos criterios siguen parámetros cuantitativos y cualitativos. Por ejemplo, el criterio demográfico es **cuantitativo**. Este se basa en la cantidad de habitantes por kilómetro cuadrado de una región, así como en la cantidad total de habitantes en una localidad.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) establece que una densidad demográfica de más de 150 habitantes por kilómetro cuadrado es la cantidad mínima para que una región sea considerada como urbana.

Un criterio **cualitativo** es la funcionalidad o actividad económica que se desarrolla en una región. Por ejemplo, una característica de una región o zona rural es que su principal actividad económica se dé en el sector primario (agricultura).

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el especialista en estudios sociales y políticos, Sergio Faiguenbaum, algunos de los criterios más utilizados para definir lo rural y urbano en América Latina son:

- Demográfico o densidad de la población y cantidad de habitantes por comunidad (uno de los criterios más utilizados).
- Función o actividad económica/productiva de una región y el tipo de empleo (de la población en edad activa).
- Infraestructura de servicios y física (calles, señalización, servicios básicos).
- Ordenamiento espacial y ubicación geográfica.
- Presencia de centros administrativos y su jerarquía.